

## ¿Fracaso de Nuestro Bachillerato?

El artículo del Profesor Angel Rosenblat, publicado en "El Nacional" (26-II-59) bajo el llamativo título "**Nuestro Bachillerato es un lamentable fracaso**", ha causado verdadero revuelo en los medios docentes del país, y a nuestro parecer, ha iniciado una serie de críticas positivas para la genuina reforma del Bachillerato.

La alarma ha sido notable y justificada; no sabemos dónde desembocará. Por nuestra parte queremos hacer un análisis sobrio sobre el problema planteado y aportar algún granito de arena que sirva para la buena edificación.

### A) Crítica del Profesor Rosenblat sobre los resultados escolares del bachillerato.

El Profesor aludido ha hecho las siguientes afirmaciones dignas de todo estudio. Yo no dudo de que obtendrá también sus réplicas amargas, aunque al presente haya tenido una acogida muy elogiosa. (Ya están apareciendo también algunas observaciones en contra).

Escribía así el distinguido Profesor:

—“He escrito el título y me he puesto a temblar. ¿Se me echarán encima todos los bachilleres de la República? Lo he dejado reposar cuatro meses, en los cuales he vuelto muchas veces sobre él. Y lo mantengo hoy porque expresa exactamente mi opinión y porque considero mi deber dar la voz de alarma”.

(En el examen de Ingreso para la Fac. de Medicina se presentaron 474 candidatos).

—“De las 474 pruebas, sólo 92 podían considerarse admisibles. Todas las demás, es decir el 80,4% eran insuficientes.

—“140 alumnos estaban en un nivel francamente indecoroso”.

—“La mayoría de nuestros bachilleres haría un papel tristísimo aun al escribir una carta a la familia”.

—“La mayoría de ellos... no (ha) adquirido ni los rudimentos de esos idiomas (inglés, francés).

—“La ortografía (y esos después de 5º año de bachillerato) es de nuevo lastimosa, el léxico deficiente, la redacción disparejada”.

—“Es increíble, pero ahí están las hojas manuscritas. ¡Y son bachilleres!”

—“Esas respuestas (acerca de “Empirismo y Racionalismo”) parecen fruto de delirio mental, y eso que al reproducirlas he suprimido los errores de ortografía”.

—“El examen de Filosofía dió resultados aún más catastróficos que el de castellano. Por la manera de escribir y de contestar muchos de nuestros bachilleres parecen retardados mentales”.

—“Por mi parte sólo quiero dar la voz de alarma y destacar en forma ruda el hecho que someto a la consideración de todos: nuestro bachillerato es un lamentable fracaso”.

### B) A propósito del artículo del Profesor Rosenblat. — Tremendas críticas de otros Profesores.

Suponemos que el periodista, que logró datos de tanto interés, ha sido lo suficientemente veraz y crítico al transcribir las respuestas estampadas. Es preciso recoger el hondo sentimiento de reforma sentido por el profesorado. Las críticas no pueden ser más tajantes y revolucionarias. Nos basta hacer un extracto de ellas.

**El Dr. J. M. Siso Martínez**, Senador, dictaminaba así sobre el tema:

“La crisis de la Educación no es una crisis de la Educación Secundaria: es de la educación general... Tiene que hacerse una revisión a fondo del sistema educativo y como cuestión inmediata, de los programas. Estos están demasiado recargados (¡qué verdad!) ...“El Programa de Historia de Quinto año de Bachillerato tiene un contenido teórico Superior, incluso, al de la Universidad y al del Instituto Pedagógico. Lo mismo puede decirse de la Geografía Económica” (y el Profesor Siso Martínez entiende de estas cosas). “La cuestión planteada por el Prof Rosenblat es sumamente importante. Escribiré un artículo sobre ello”.

**El Dr. Héctor Mujica**, Director de la Escuela de Periodismo, decía:

“El Profesor Rosenblat ha puesto el dedo en la llaga. Este es un problema dramático que tiene raíces muy profundas y cuyas consecuencias podrían ser muy graves de no ponerse remedio a tiempo”. ...“Es cierto lo que el examen de admisión de Medicina ha demostrado fehacientemente. Hay alumnos de cursos superiores, cuyos conocimientos están por debajo del nivel medio del Liceo, del mismo modo que hay profesionales —abogados, ingenieros, médicos, etc.— que dan la impresión, por el producto cultural de su ejercicio, de que su edad mental no corresponde a la edad cronológica”.

(Hemos entresacado lo anterior, por creer que puede ser de alguna utilidad; pero no compartimos con otras ideas apuntadas por el Dr. H. Mujica, sobre la irresponsabilidad nacional. Son palabras mayores).

**El Dr. Miguel Angel Pérez**, Director de la Escuela de Medicina, decía:

"El artículo del Profesor Rosenblat es muy interesante y debe preocuparnos mucho para corregir toda nuestra educación... El bachillerato requiere una reforma, pero ahora nos enfrentamos al producto de una situación anormal".

#### **Opinión del Dr. Antonio Pasquali, Profesor de Filosofía:**

"Creo que el bachillerato es nuestra rama educativa que se mantiene estacionaria; la primaria y la Universidad están en permanente renovación, sobre todo la Universidad. Pero la secundaria no se mueve".

"Para vivir decorosamente un profesor tiene que trabajar 40 horas semanales. Con esto pierde calidad su labor. Al profesor no se le puede seguir pagando por horas de trabajo a tanto la hora..."

(También el discreto o audaz Profesor echa su brasita de fuego contra la escuela privada: podría causar un peligroso incendio. Se lo advertimos confidencialmente).

#### **Profesor Miguel Acosta Saignes, Director del Instituto de Antropología:**

"Lo importante en el artículo del Profesor Rosenblat es el conjunto de datos fehacientes irrefutables, que ha presentado en forma dramática. A mi juicio, el mal reside en el sistema de la enseñanza, mejor dicho, en la falta de un sistema coordinado".

"(hay) falta de un objetivo general bien definido de toda la enseñanza venezolana..."

"necesitamos fundamentalmente acordar un objetivo común de la educación".

(No sabemos si el solícito periodista, que consultó al Dr. Acosta Saignes, recogió con exactitud el pensamiento del Doctor, pero sus juicios en este último respecto nos parecen muy estridentes).

... "Si es cierto que la falta de un sistema es un mal secular, resto de la anarquía educativa semifeudal de la colonia, no es menos verdadero que los defectos aumentan y se agravan con los sistemas tiránicos".

(Eso sí que es remontarse —ese sí que es un taco mayor— eso sí que es decir que aquella cultura no produjo héroes y próceres ilustres de la independencia...)

#### **Opinión del Consejo Técnico.**

Día a día estamos siguiendo las impresiones producidas por el artículo del Profesor Rosenblat. El día 27, nos refería "El Nacional" los juicios de otros distinguidos Profesores de Secundaria.

Se consultó al Consejo Técnico de Educación. Que la materia ha preocupado a nuestros educadores, se puede colegir por el hecho de que los miembros del Consejo Técnico estuvieron considerando el problema desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Propiamente no causó novedad ni sorpresa al distinguido Consejo, porque ya de antemano estaban en estudio las deficiencias apuntadas. El informe, que se rendirá al Ministerio, no está del todo preparado y por eso el Presidente del C. T. no quiso precisar conclusiones.

"El Nacional", en un amplio reportaje, trae las opiniones de los siguientes Profesores de Secundaria: Pbro. Manuel Montaner, Prof. Enrique Vásquez Fermín, Prof. Gustavo Bruzual, Prof. R. Piña Daza, Prof. Alberto Castillo Arráez, Prof. Salvador Iribarren, Prof. José Rafael Marrero.

Queremos destacar los juicios de dos eminentes Profesores.

#### **Decía el P. Manuel Montaner:**

... "lo que existe en Venezuela desde cierto tiempo a esta parte, es la inexistencia de verdadero concepto de lo que debe ser el bachillerato".

... "En Venezuela hemos vivido en un continuo Plan de Emergencia en el aspecto Educativo. Toda la marcha de la Educación se ha orientado desde un Ministerio que ha seguido una tradición viciada y que no se había ocupado del estudio fundamental para trazar las diversas directrices que se ha debido de imprimir al curso de la Educación Nacional".

**El Profesor Gustavo Bruzual, Director del Liceo Andrés Bello y Presidente del Colegio de Profesores de Venezuela es, a nuestro modesto entender, quien ha enfocado con más profundidad y acierto, las verdaderas causas de la crisis del Bachillerato. (El es el que ha dado en el clavo). Sus palabras son dignas de toda reflexión.**

"Es cierto que hay una crisis educativa grave en la cual concurren factores complejos que necesitan estudiarse. (Luego apunta el mal intencionado descuido de la dictadura por la educación y prosigue):

"Sí, hay factores de personal docente. Una tremenda falta de maestros y profesores cada año se agrava la situación creada por el aumento de los alumnos para cada maestro. Las cifras por aula suben hasta extremos insospechados; un maestro no puede dar así buen rendimiento. Si a esto se suma que por años se ha aplicado el método de los turnos de mañana y tarde, es decir, un grupo de alumnos recibe clases por la mañana y el otro por la tarde, sometiendo a niños no preparados ni mental ni físicamente para una labor de cinco horas continuas, no es difícil concluir que esa enseñanza tiene que ser deficiente".

— "De esta primaria, los alumnos llegan al Liceo mal preparados. Allí también ocurre la congestión de las aulas. En el Liceo "Andrés Bello" a principio de año se inscribieron hasta 80 estudiantes por curso. ¿Puede haber mejor rendimiento en estas condiciones? Este es un problema general".

— "A esto se agrega que faltan profesores adecuadamente preparados. De los 3.000 que ahora ejercen, solamente 900 son egresados del Pedagógico. No quiero decir que no haya profesionales de otras ramas que ejercen la docencia que no sean capaces, pero en lo general ocurre que se encuentran fallas en el profesorado que no ha sido debidamente formado para la función".

— "Aparte de esto están los programas. No hay adecuación entre ellos y las necesidades educativas. Incluso, hay algo que no debe des-

deñarse, y es el ingreso de niños de 11 años al bachillerato, a enfrentarse a programas no adecuados a la capacidad que su edad hace posible”.

“No hay un factor de crisis, sino muchos y complejos, que deben ser estudiados”.

La reacción, provocada por el artículo del Prof. Rosenblat, se ha ceñido en buena parte a juzgar el nivel humanístico del alumnado. Los Profesores consultados son Profesionales de la Facultad de Humanidades principalmente. Sería interesante también conocer la opinión de los Profesores de Ingeniería (Física y Matemáticas...) sobre el nivel científico de los bachilleres egresados. Con esto se podrían obtener elementos valiosísimos para la plena discusión del tema.

La impresión, que dejan las críticas proferidas por los Profesores mencionados, en general es buena y constructiva. Comprendemos la sorpresa con que el periodista los asaltó. Puestos ellos a dar su opinión sosegada, quizás hubieran podido perfilar muchos matices: consignar otros factores y analizar diversos aspectos del mismo asunto.

En conjunto, ellos hablan como experimentados, como gente que conoce a fondo la cuestión, como personas que han meditado los problemas y que saben perfectamente sus soluciones. Pero “del dicho al hecho, hay mucho trecho”.

#### C) Causas del fracaso del Bachillerato.

El Profesor Rosenblat indicaba como posibles las siguientes causas:

a) **Deficiencia en el alumnado.** Nosotros descartamos totalmente esta causa si se refiere a la deficiencia intelectual por falta de capacidad mental. El alumnado venezolano es tan inteligente y tan bien dispuesto como cualquier otro de cualquier nación. Hay que hacer constancia de este hecho y tenemos motivos para hacer esta afirmación categórica. Pero al estudiante hay que dejarlo quieto y tranquilo: sin sosiego en el espíritu no se puede estudiar. Si el estudiantado está sometido constantemente a una acción demoledora y terriblemente agitada y anárquica, carecerá de la paz que requieren los estudios serios, los problemas difíciles y las asignaturas abstrusas.

b) **Deficiencia del profesorado.** Este es un punto también muy delicado.

El Presidente Provisional, Dr. Edgar Sanabria, habló en la Universidad de los Andes de las nuevas Universidades que se iban a crear en Cumaná y en Barquisimeto. El Gobierno Provisorio estable-

ció también la Universidad de Valencia. A este propósito nos refería un Profesor Universitario, de prestigio académico innegable: “¿y cómo se conseguirán o se formarán tantos Profesores aptos como se requieren para esas cátedras nuevas?” Este es el terrible interrogante.

La prensa nos ha referido varias veces el aumento consolador de 15.574 alumnos nuevos que se han registrado en los Liceos Nacionales. Se han creado 16 Liceos diurnos nuevos y 12 nocturnos. Se ha logrado un aumento de 323 Profesores. Ultimamente el Director de Educación Secundaria, Dr. Benjamín Mendoza, anunciaba otro nuevo aumento de 12.000 estudiantes nuevos de Bachillerato para el próximo septiembre.

La expansión que el Dr. Pizani está dando a toda la educación nacional, por lo menos en extensión y en cifras numéricas, es ciertamente sorprendente, y para los entendidos en estos asuntos satisfactoria en sumo grado. Se construyen nuevos edificios, se aumentan los salarios, se multiplican Escuelas y Liceos, pero cabe preguntar: ¿la intensidad en los estudios y en la formación corresponde a la extensión? El Profesor J. M. Siso Martínez, en un trabajo expuesto en la VIII Convención de la ASOVAC declaró que el país necesitaba actualmente 2.000 profesores para la Enseñanza Secundaria, pero sólo tiene los 1.200 egresados del Instituto Pedagógico; eso sin contar los Profesores que se necesitan para las Normales, Escuelas de Comercio, Escuelas Especiales, etc.

La preparación del Profesorado apto es un asunto grave y que no se improvisa. La más elemental discreción nos obliga a sugerir con delicadeza esta falla, que reputamos como la más importante. El Profesor Enrique Vásquez Fermín afirmaba “que más de la mitad de los profesores no estaban debidamente preparados para el ejercicio docente”.

c) **Deficiencia en el mismo sistema de enseñanza.** Más abajo propondremos nuestra más sincera opinión acerca de dos defectos verdaderamente graves, que bloquean inexorablemente el éxito sólido de la enseñanza secundaria.

d) **Otras causas.** El Profesor Rosenblat ha apuntado una causa que no ha gustado a algunos de los Profesores Universitarios citados. Decía así:

“Me parece que nuestra educación (perdón Dr. Pizani) la están gobernando en general los peores alumnos... ¿No hay una especie de terror —protestas violentas, amenazas de huelga, etc.— contra el profesor serio y exigente y una especie de ablandamiento general del

profesorado para lograr la impunidad en los exámenes finales? El profesor pierde un tiempo precioso, no sólo por el exceso alarmante de fiestas y vacaciones, sino además por imponer un mínimo de silencio y de orden, y uno me confesaba con amargura: "Si yo hubiera sabido que la enseñanza era tan dura, me hubiera dedicado a la lucha libre".

Un Profesor de un afamado Liceo de la República nos refería recientemente que se había reunido el Consejo de Profesores para dictaminar sobre la huelga de cuatro días que los alumnos liceístas habían decretado y añadía:

"Yo refería a mis colegas que el asunto se hacía difícil porque en el fondo había pánico al estudiantado". Esto sí que es también grave. ¿Tendremos en la enseñanza la dictadura del alumnado, fomentada por Profesores inescrupulosos?

Otro Profesor Universitario decía que él sentía rubor de cobrar los salarios, porque hasta mediados de enero sólo había dado tres clases en la Facultad de Medicina desde el principio de curso. ¿Están seguros los padres de familia de que la fe de sus hijos no peligra bajo la influencia marxistas o comunistas? No queremos hurgar demasiado sobre esas cosas; pero advertimos a algunos que pretenden denigrar la eficacia de la Enseñanza privada que antes de señalar la paja en el ojo ajeno se fijen en la viga que llevan atravesada en el propio.

e) **La despreocupación de la Dictadura por la Educación.** Esta raíz de los males actuales ha sido anotada por muchos Profesores. Es real y verdadera y se podrían dar muchos datos fehacientes. Nosotros mismos estampábamos el año pasado la siguiente declaración: "Prevalció el concepto de la necesidad de mucho cemento, mucha cabilla y mucho asfalto, pero pocas escuelas y menos educación". Pero, como anotaba muy bien el **Profesor Enrique Vásquez Fermín**, "la crisis no proviene de la dictadura, ésta la acentúa y ahora se comprueban los resultados del hecho". Pero no nos hacemos ilusiones: mientras no se propugnen medidas más radicales de tipo académico, como es la reforma de los exámenes, prevalecerá la crisis actual en forma endémica. No obstante, esperemos a que "los bachilleres de la Libertad" —es frase del Dr. Pizani— sean diferentes a aquellos a quienes hoy reclamamos faltas de ortografía".

D) **Dos soluciones, a nuestro juicio inaplazables.**

Usando el prudente comentario del **Profesor José Ramón Medina**, ("El Nacional", 28-II-59) podemos afirmar nos-

otros también que "la patética demostración de la experiencia educativa hecha por él (Prof. Rosenblat) recientemente es para conmover a quienes, en mayor o en menor escala, nos ocupamos del **menester diario de la docencia**"... "El planteamiento es grave, doloroso, comprometedor. Su importancia y trascendencia recaba **la más absoluta y franca decisión**... "Está comprometido el prestigio de nuestra educación y de nuestros educadores, y a estos últimos corresponde, en primer término, enfrentar consistentemente la situación... "Una toma de conciencia con la realidad, un examen a fondo de la cuestión y la búsqueda, sincera y útil, de soluciones adecuadas a corto y a largo término, son requerimientos inaplazables que hay que afrontar, con valentía y decisión".

Los más comprometidos en la parte académica de este asunto son el **Consejo Técnico** del Ministerio de Educación y la **Dirección de Secundaria**. Nosotros no tenemos por qué tocar el punto álgido de las fallas de autoridad en el control de la disciplina. Una liceísta del "Andrés Bello" ha afirmado que "la nueva era de libertades no ha traído a la dirección de las masas estudiantiles a elementos irresponsables, **tira-piedras**". Así sea.

En cambio insistimos —porque es un asunto que lo hemos tratado varias veces en esta Revista— en que si no se dan algunas soluciones más drásticas y eficaces en el aspecto técnico, los problemas quedarán absolutamente en igual plano que antes, y de tiempo en tiempo se oirán iguales o peores críticas.

1) **La reforma de los exámenes.** De esto no tuvimos empacho en hablar delante del Consejo Técnico de la dictadura. No pretendemos repetir lo que ya dijimos entonces y el año pasado. Se trata de asegurar eficazmente la **sólida preparación de los alumnos para la Universidad**. Sabemos que la Universidad Central ha tomado esta cuestión muy a pecho. Los resultados de la Encuesta preparada por el Rector Francisco de Venanzi, pueden ser de gran envergadura y completamente decisivos. Las autoridades de la Universidad Central se han preguntado si es necesario un examen de admisión. Contestamos.

Si el examen de 5º año, fin de Bachillerato, es a) serio, b) imparcial, c) bien llevado con intervención de jurado universitario, a base de temas dignos y graduados, no haría falta otro examen de admisión. El sistema actual de exámenes por cursos y por asignaturas es comple-

tamente inoperante. Se exigen **demasiados** exámenes, demasiados en número y en demasiadas materias. Forzosamente se verifican a la carrera. Por eso hemos abogado siempre **por la supresión de los exámenes por años y asignaturas.**

En cambio, **un examen de madurez o de Estado** al final de todo el Bachillerato es mucho más eficaz que ese cúmulo de exámenes estatales parciales fijados por la última Ley de Educación. (Para obtener el título de Bachiller en Ciencias se requieren, según esa ley, 82 exámenes oficiales, y 73 para el título de Bachiller en Letras). El Sr. Ministro Pizani redujo el año pasado en una tercera parte estos números, pero aún así subsiste el problema.

Un examen de Estado es **un resorte a la vez ingenioso y eficaz** para juzgar la eficiencia de los mismos Liceos y Colegios Privados, como tales; y éste es un estímulo formidable para levantar automáticamente el nivel cultural de todos los Centros. Los actuales exámenes no sirven para juzgar a los centros, sino a lo más, a los individuos. Además, hay parcialidades y desigualdades irritantes.

Si se quiere verdadera eficacia y equidad, este examen tiene que verse sujeto a las siguientes condiciones:

a) Se debe tener ante un Tribunal Universitario, o un cuerpo de Examinadores aprobado por el Ministerio de Educación. La función examinadora debe diferenciarse de la función docente. Un Profesor de Secundaria puede ser examinador, pero no de sus propios alumnos, sino en otra circunscripción escolar.

b) El alumnado debe rendir sus exámenes en el más riguroso incógnito: los correctores de pruebas deben ignorar en absoluto los nombres de los examinados.

Lo que se trata de examinar es la ciencia, no el origen de donde procede el alumno.

c) Los temas deben ser graduados y de digno nivel (ordinario o avanzado).

d) Hay varios modos de evitar desplazamientos costosos a los alumnos de Liceos apartados de los Grandes Centros.

En conjunto, este sistema de **Examen de Madurez** es el que se usa en casi todas las grandes naciones (Inglaterra, Francia, Alemania, Italia...). La práctica cada vez más aceptada del "College Entrance Examination Board", de los Estados Unidos, tiene unas características muy parecidas al examen de Estado. La eficiencia, el nivel y la imparcialidad están aseguradas, no a través de organismos estatales, sino privados, a la manera de como exigen sus exáme-

nes las Universidades de Oxford y Cambridge. En algún sentido esto nos gusta más, porque se da más libertad. Al fin son Profesores Universitarios los responsables de esos exámenes.

Sin esta reforma radical en los exámenes, como la que hemos propuesto ya varias veces, no se levantará grandemente el nivel **general** de los estudios.

Hay que obtener persuasión de esta realidad.

El que sea capaz de hacer esta reforma habrá hecho la revolución más substancial y necesaria de la educación en Venezuela. Esta fué una de las mayores glorias del Ministro y Filósofo, G. Gentile, de Italia, en 1923.

2) **El 2º Ciclo de Ciencias debe ser subdividido como estaba antes:** en Ciencias Físico-Matemáticas y en Ciencias Biológicas. Las razones de esta reforma las expusimos con más extensión en un artículo publicado en "El Nacional".

—El alumnado exige esta reforma.

—Con esta subdivisión se mejoraría grandemente la preparación inmediata para la Universidad. No hay por qué desarrollar esta idea, pues está en el ánimo de todos los bachilleres de la Sección de Ciencias.

—Una alumna de 5º año de Humanidades del Liceo "Andrés Bello" afirmaba: "Los programas de Bachillerato son una locura: la realidad es que nunca se termina el programa de un año, siempre queda la mitad sin verse". Ciertamente hay algo de verdad en esta afirmación, como se puede comprobar por experiencia y observación en todos los Liceos y Colegios de Venezuela.

No queremos abordar otros puntos como la amplitud que se debe conceder a las **Materias electivas** en cada curso: a la distinción de Materias principales y secundarias: a la reducción de asignaturas en cada curso. Son temas ya resueltos en otros países, no sólo europeos sino también latinoamericanos, como **México, Uruguay, Ecuador, Panamá, etc.** El tipo dictatorial francés en la enseñanza, al que aluden varios de los Profesores entrevistados, hace tiempo que fué superado en la misma Francia, donde en los últimos años de 2ª Enseñanza se distinguen hasta 7 diferentes Bachilleratos.

Ojalá que estas cuartillas meditadas hace muchos meses, y redactadas con el mayor amor a la causa de la Educación en Venezuela, sirvan de alguna inspiración a aquellos que, demasiado preocupados por los muchos negocios, pueden influir más en la noble reforma patriótica que todos anhelamos.

**JOSE FRANCISCO CORTA S. J.**

**Colegio San Ignacio, Chacao.**